



Contribuciones desde Coatepec

ISSN: 1870-0365

rcontribucionesc@uaemex.mx

Universidad Autónoma del Estado de México
México

Bechtloff, Dagmar

Comercio, plata y prestigio social en el Madagascar precolonial

Contribuciones desde Coatepec, núm. 1, julio-diciembre, 2001, pp. 72-88

Universidad Autónoma del Estado de México

Toluca, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28100107>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

COMERCIO, PLATA Y PRESTIGIO SOCIAL EN EL MADAGASCAR
PRECOLONIAL

Introducción, divulgación y utilización de la moneda considerando especialmente el papel del peso mexicano

DAGMAR BECHTLOFF
Universidad de Bremen, Alemania

En este ensayo trataré de apuntar cómo hasta en las más lejanas partes del mundo se divulgó desde el siglo XVII el peso de plata como moneda central en el comercio con los europeos y como símbolo de estimación y rango social dentro de la sociedad autóctona de Madagascar. Los europeos usaban también artículos de primera necesidad o perlas de vidrio para el comercio o trueque, sin embargo la importancia y sobre todo el prestigio del peso, especialmente del peso acuñado en la Nueva España o más tarde en México, persistió hasta la segunda mitad del siglo XIX y sobrepasó todos los demás sistemas monetarios. No obstante, cuando comenzó la dominación colonial francesa, a partir de 1896, cambió la preferencia por el franco francés.¹

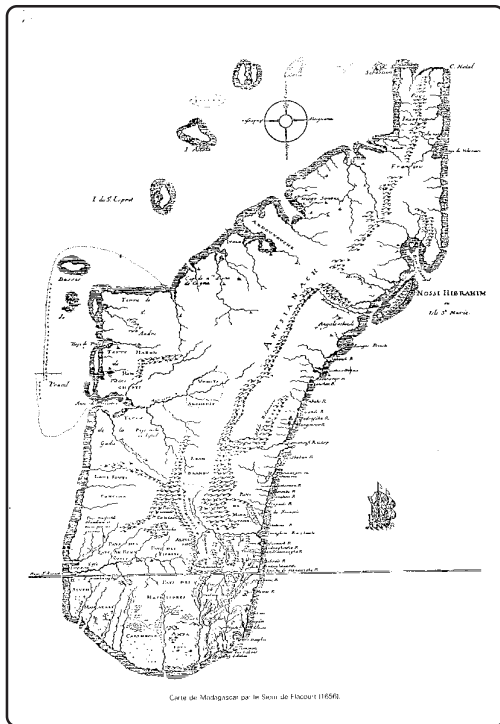
El papel que han jugado las monedas dentro de la sociedad de los *malagasy*² en las transacciones económicas con comerciantes extranjeros, se parece también en algunos aspectos al papel de las monedas en otras sociedades africanas y en las llamadas “sociedades primitivas”; especialmente en lo que respecta al uso de la moneda de plata para funciones de prestigio social dentro de la sociedad indígena. Sin embargo, llama la atención la temprana importancia de la moneda de plata dentro del in-

1 “Comercio, plata y prestigio...” es la versión elaborada para una conferencia que tuve el honor de dictar en El Colegio Mexiquense el 8 de octubre de 1997. Doy las gracias al Dr. Leopoldo René García Castro por su amable ayuda en la revisión de la traducción al español de este ensayo. Sin embargo, todas las posibles fallas que contiene este artículo son de mi responsabilidad.

2 Así se llama el pueblo de Madagascar así mismo.

tercambio con los barcos mercantes europeos que anclaban frente a las costas de Madagascar.

Madagascar, también llamada la Isla Grande o Isla Roja por sus tierras color rojo, es la cuarta isla del mundo por su tamaño.³ Se encuentra frente a las costas orientales del continente africano a la altura de Mozambique. El primer europeo que la vio en el año de 1500 fue el capitán portugués Diego Díaz cuya carabela perteneció



a la famosa segunda flota de India bajo la orden del *Almirante* Pedro Álvarez Cabral, cuando se descubrió Brasil para Portugal. Díaz pensó que la costa que vio era parte del litoral de Mozambique y, sólo seis años más tarde, el capitán José Rodríguez Pereira, quien participó en la flota del *Capitão Mor Tristão da Cunha*, descubrió en diciembre de 1506 que se trataba de una isla. En 1507 el rey Manuel I reclamó la isla como parte del imperio lusitano.

Aunque los portugueses fueron los primeros europeos que llegaron a la isla, desde mucho antes habían existido contactos mercantiles con comerciantes musulmanes en la tierra firme africana y con el mundo árabe. Con el comienzo de la decadencia del imperio ultramarino portugués, en el transcurso de la unión de las coronas de Portugal y España (1580-1640) e intensificado por las

guerras intereuropeas y el auge tanto de la recién formada Unión de los Países Bajos como de Gran Bretaña en el mundo del océano Índico, se multiplicaron los contactos de los isleños con otros extranjeros. La sucesión cronológica de esos contactos, en parte por la presencia paralela de diferentes sistemas monetarios, refleja el transcurso de los desarrollos económicos globales en los más remotos rincones del mundo como lo fue Madagascar. Así parece justificarse la tesis de que desde el primer momento, las más sutiles relaciones económicas con los centros económicos mundiales, se no-

3 Superficie: 587,041km².

taban inmediatamente en forma de reflejos dentro de la apartada economía primitiva de la isla.

Para Madagascar este momento de entrada a la economía mundial había llegado siglos antes de que los primeros europeos pisaran la tierra isleña. Los primeros colaboradores comerciales a nivel internacional de los jefes de las tribus malagasy habían sido los mercaderes musulmanes con fuertes vínculos con el mundo árabe.⁴

En Madagascar, donde los habitantes estaban agrupados en clanes y cuya unidad más grande era la tribu, el intercambio entre los miembros individuales de los clanes y las tribus estaba limitado a los productos indispensables para satisfacer las necesidades básicas como el arroz y los objetos de alfarería por carne y sal. Más tarde, a partir del siglo XVI se agregó a estos productos el tabaco y las pequeñas piezas de plata acuñadas.

Se puede decir que Madagascar era una sociedad muy fragmentada donde tanto sus miembros individuales como los clanes y las tribus sólo tenían vínculos muy débiles entre ellos. Los individuos trabajaban para sí y las familias eran autosuficientes. Sin embargo, para las grandes obras como las faenas, la erección de casas, la construcción y el mantenimiento de los canales y los terrenos de regadío para la plantación del arroz eran realizados por toda la comunidad rural. El comercio entre los clanes vecinos no era usual. Por lo tanto el valor de la moneda de plata entre los isleños no tenía tanto sentido monetario. Hasta la mitad del siglo XVII tenía validez lo que decía el comandante de la Compañía Comercial de las Indias Orientales francesa, Étienne de Flacourt:

Referente al comercio que tienen entre sí, se trata de nada más que de trueques: los artículos de mercería y cristalería que los cristianos les llevan, les sirven de moneda cuando quieren comprar en regiones lejanas ganado, algodón, seda, taparrabos, hierro, hachas, cuchillos y demás cosas que necesitan.⁵

Sin embargo los comerciantes malagasy siempre insistían en recibir monedas como medio de pago en los negocios con los forasteros, tanto árabes como europeos. En el año de 1669 el rey francés Luis XIV criticó al conde de Mondevergue de la Compañía de las Indias Orientales, quien había proporcionado moneda para la com-

4 Biblioteca Pública Eborense. Relação da Ilha de S. Lourenço. Cod. cxvi/1-21, f. 207.

5 Flacourt, Étienne de. *Histoire de la Grande Isle Madagascar (1661)*, Paris 1995: “Quant au traffic et commerce qu'ils ont les uns avec les autres, ils ne se fait que par échange: les merceries et verroteries, que les chrétiens leur portent, leur servent de monnaie quand ils vont en pays lointain acheter des bœufs, du coton, de la soie, des pagnes, du fer, des sagayes, des haches, des couteaux et autres choses dont ils ont besoin.”

pra de víveres, que al final solamente había dado lugar para que los isleños hubieran subido los precios para satisfacer las necesidades de los forasteros.⁶

No obstante su crítica era demasiado tarde para cambiar los modos comerciales, de los cuales la circulación monetaria en el comercio exterior estaba presente desde que los portugueses usaron la vía marítima hacia la India para comprar allí especias, seda y otros productos de lujo. Desde la experiencia de Vasco da Gama y la primera flota que llegó a Calicut en la India en 1498, los comerciantes de especias de origen árabe e hindú les habían hablado con franqueza a los europeos de que se sólo podían venderles las especias pagando con plata u oro. Eso significaba que desde el primer momento en que se inició el comercio europeo de especias en el Asia oriental se había realizado con base en la economía monetaria.

Madagascar y sus habitantes entraron al comercio mundial casi simultáneamente con el descubrimiento de la vía marítima hacia la India, de dos maneras: una a través del contacto directo con los europeos y, otra, a través de sus monedas de oro y plata. Así, por ejemplo, cuando encalló uno de los barcos de la flota de Pereira en el año 1506, 30 de los marineros náufragos lograron salvar la mayor parte de los cofres reales de moneda. Cada uno de ellos contenía 12 mil cruzados de prata.⁷

La influencia de esta importación temprana de moneda todavía se refleja hoy en día en el lenguaje usual de la costa oriental de Madagascar. La moneda de valor alta es llamada parata, una denominación que fácilmente descubre su origen lingüístico de la prata portuguesa. Dado que, a parte de unas pocas monedas halladas del siglo XVIII, ya no se han encontrado monedas portuguesas en la isla, hace suponer que la mayor parte de los cruzados recibió un trato ulterior no monetario y en parte fue usado en el comercio exterior. Esta presunción está apoyada por los informes de los capitanes portugueses y franceses de que en el temprano siglo XVII los isleños insistieron en ser pagados sólo en monedas acuñadas de plata u oro.⁸

6 Saintoyant, Jean. *La colonisation Française pour l'Ancien Régime du Xve siècle au 1789*, vol. 1, Paris, 1929, p. 97: "Ceux qui n'ont pris la résolution de donner cours à l'argent doivent-ils s'étonner si les vivres deviennent chers, vue que les naturels voyant un si précieux métal du quel ils n'avaient aucune connaissance, ou, s'ils en avaient, ce n'était que pour en donner et jamais pour en recevoir, voyant des gens pressés par la nécessité qui n'ont ni la force de s'en garantir, qui n'ont d'autres recours qu'à trahir le dépôt qui leur a été confié par un plus grand dessein et donner libéralement ce qui ne leur appartient pas, pour leur subsistance, laquelle ils pouvaient avoir plus facilement et plus abondamment par beaucoup d'autres voies, il ne faut pas, dis-je, s'étonner s'ils vous ont fait acheter chèrement leurs vivres et leurs denrées."

7 Correa, Gaspar da. *As Lendas da India*, Bd. 1, Porto, 1975, p. 662

8 Chauvicaourt, J. u. S. *Numismatique Malgache*, Fascicule IV. *La Monnaie coupée et les poids monétaires de Madagascar*, Antananarivo 1967 y los mismos autores: *Numismatique Malgache*. Fascicule III. *Les premières monnaies introduites à Madagascar*, Antananarivo 1968. Véase también el documento *Relação da Ilha de S. Lourenço*. Cod. cxvi/1-21, f. 61 en la Biblioteca Pública Eborensis en Eborá/Portugal

Las únicas monedas encontradas en la isla pertenecientes al siglo XVI son los pesos.⁹ Estas monedas llegadas originalmente a Madagascar de la misma manera como los cruzados, a través de los barcos de comercio, encontraron una rápida aceptación en el comercio exterior de la población malagasy. Las monedas de peso más antiguas que han sido encontradas en la isla hasta hoy en día, son los pesos acuñados en la Ciudad de México durante el reinado de Felipe II (1556-1598), que fueron usados como aditamentos en las tumbas reales malagasy.¹⁰ Probablemente estas monedas llegaron a la isla a través de comerciantes portugueses debido a que, por un lado, el peso o el real de ocho español-americano era entonces el sistema monetario conductor para las transacciones financieras mundiales; y por otra, a que, entre los años de 1580 y 1640 fue la unión de las coronas de España y Portugal. Es plausible que durante esta época había una difusión más intensiva del peso español-mexicano también en el virreinato portugués. En Madagascar rápidamente se les llamaban *ariary* a estas monedas.¹¹

Ya el padre Luis Mariano S. J. anotó en el año de 1613, cuando llegó a Madagascar a bordo de la carabela *Nostra Senhora da Esperança*, que los indígenas encontrados al sur del cabo de San Andrés y en el noroeste vendieron sus mercancías a precios muy elevados. Como medio de pago sólo aceptaron cuando estaba acuñada, rosales de plata, de estaño y de vidrio así como telas de diferentes calidades.¹²

No obstante que la Vereenigde Oost-Indischen Compagnie (VOC), la Compañía holandesa de las Indias Orientales empezó a inmiscuirse en el comercio de especias del lejano oriente a partir de 1595, no logró la divulgación del florín en Madagascar, pareciéndose en este aspecto a los fracasos comerciales de la Compañía francesa. En la isla el comercio holandés se concentró en la bahía de Santa Lucía y algunas bahías más en la costa noroeste de la isla. A partir de la fundación de Kapstadt como estación para relevar los barcos holandeses, el comercio entre ellos y los isleños disminuyó. Solamente a partir de la toma de posesión de la isla Mauricio en 1638

9 El peso introducido a la América española en los años 30 del siglo XVI, que fue evaluado en España por primera vez en 1566 con 272 *Maravedís* tenía un peso normativo de 25.56 gramos, en número redondos unos 25 gramos, que siguió en vigencia hasta 1728. Todo el comercio internacional se hacia a base del peso. Véase también Vilar, Pierre. *Gold und Geld in der Geschichte vom Ausgang des Mittelalters bis zur Gegenwart*, München 1984

10 Hasta el incendio de 1995 que destruyó el Palacio de la Reina en Antananarivo, eran exhibidos en dicho museo.

11 El origen de este nombre viene del árabe *ar-real*, que denominaba tanto a la moneda en sí como a su valoración. Igualmente es conocido este nombre árabe en la península ibérica: el *real*. Actualmente la moneda malagasy se llama *franc* nuevo, pero se usa igualmente la denominación *ariary* con el valor de un *ariary* a cinco francs. También es llamado *farantsa* que viene del nombre *franc*.

12 Biblioteca Pública Eborense, Relação da Ilha de S. Lourenço. Cod. cxvi/1-21, f. 61.

por parte de los holandeses empezó una segunda fase del comercio holandés-malagasy, esta vez destinado específicamente a la erección de su colonia de plantación.¹³

Entonces su interés especial estaba en la compra de esclavos para las plantaciones y en la compra de víveres para los trabajadores, dado que todas las tierras de Mauricio estaban dedicadas al cultivo de caña de azúcar. Un tratado firmado con Portugal en 1641 reconoció la costa este de Madagascar como esfera de influencia holandesa y desde entonces el comercio con los isleños se estableció allí.¹⁴ Aunque a veces los comerciantes malagasy de esclavos aceptaron el florín, por lo general los capitanes preferían llevarse consigo reales de plata para la compra de esclavos, como lo muestran las instrucciones para la Sandlooper que salió el 17 de junio de 1671 desde Capetown con destino a Madagascar.¹⁵

Ya fue mencionada la fundación de una compañía comercial francesa. Aunque el primer intento bajo el reinado de Enrique IV fracasó, tuvo mucho más éxito la Société de l'Orient fundada por Richelieu en el año de 1642, que cambió su nombre finalmente en 1664 a la de Compagnie Française pour le Commerce des Indes Orientales. Los comerciantes franceses tenían experiencias similares a las de sus competidores europeos. Exasperados, los dos directores de la sociedad de Faye y Caron estaban obligados a comprobar en el año de 1667 que los indígenas no estaban contentos con la mercancía que aportó la flota sino solamente aceptaron la plata a cambio de los víveres.¹⁶

Dado que el rey Luis XIV prohibió a la Compañía la compra-venta de artículos con dinero, la Compañía se vio obligada de conseguirlo a través del contrabando para realizar sus transacciones comerciales en Madagascar.¹⁷ Esta medida forzó a la Compañía a adquirir suficientes pesos en Cádiz, que a su vez encareció bastante todas las transacciones comerciales. No obstante este evidente perjuicio para el comercio francés, existió un vivo movimiento de compras y ventas con los comerciantes árabes y malagasy. Los productos más importantes eran víveres para las tripulaciones de los barcos y esclavos para las islas vecinas de Bourbón,¹⁸ Mauricio y los Comores.

13 Originalmente la isla vecina de Madagascar no tenía habitantes. Fue nombrada en honor del príncipe holandés Marucio (1585-1625). Acerca de las relaciones muy especiales entre Holanda y Portugal véase también Israel, Jonathan I. *The Dutch Republic and the Hispanic World 1606-1661*, Oxford 1989, pp 86-5 y pp 197- 204.

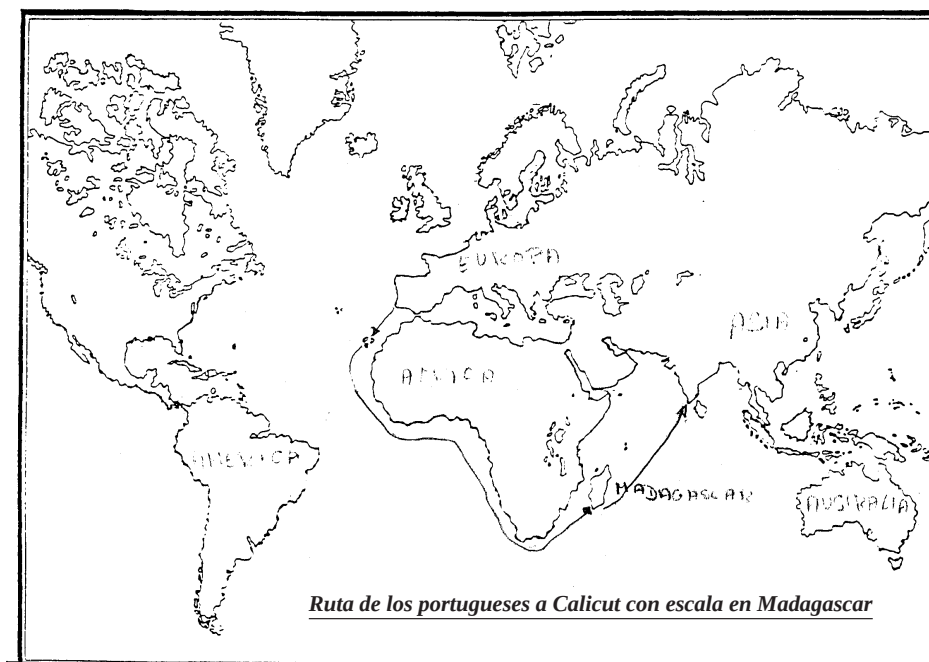
14 El tratado del 12 de junio de 1641 está publicado en Theal, G.M. *Records of South-Eastern Africa collected in various Archive Departments in Europe*, London, vol. 1, 1898, p. 407.

15 Armstrong, James C. "Madagascar and the slave trade in the seventeenth century", en *Omaly sy Anio*, no. 17-20 (1983-84), pp 211-233, aquí: p. 225.

16 Saintoyant, Jean. *La colonisation Française pour l'Ancien Régime du Xve siècle au 1789*, Paris, vol. 1, 1929, p. 99

17 Lettres Patentes dy Roy povr l'Establissement d'uve Compagnie povr le Commerce des Indes Orientales. A Roven 1664. Avec Privilege de Sa Majesté.

18 Se trata de la isla "Reunión" que todavía forma parte de la nación francesa.



En el transcurso de los siglos XVII y XVIII, la importancia local de las Compañías francesa y holandesa fue reemplazada por la de la London India Company, más tarde renombrada como la East India Company. De manera parecida a la de los portugueses y después a la de los holandeses, los barcos ingleses hacían escala en la costa este de Madagascar, sobre todo para proveerse de víveres y agua potable. Una vez más los europeos adquirieron la misma experiencia como antes. Solamente pagando en moneda de plata los marineros y comerciantes ingleses podían adquirir el arroz, el ganado, las ovejas y los esclavos, como lo anotó en el año de 1608 el médico de un barco inglés, el doctor Walter Hammond.¹⁹

Tenemos fuentes adicionales acerca de los precios o equivalentes de productos de comercio en el transcurso del siglo XVII que muestran la existencia de un mercado —oficialmente prohibido— de armas. Por ejemplo, cuando la tripulación de un barco necesitaba víveres, podía cambiar un fusil por una cabeza de ganado bovino.

¹⁹ Hamond, Walter. *Madagascar, the richest and most fruitfull Island in the World where in the Temperature of the Climate, the Nature of the Inhabitants, the Commodities of the Country, and the Facility and Benefit of a Plantation by our People there, are compendiously and truely described*, London, 1643.

Una esclava de alrededor de 30 años de edad costó dos fusiles, 10 libras de pólvora y una botella de aguardiente. Un esclavo de 24 años de edad, entonces un joven en plena fuerza costaba cuatro fusiles, una braza de tela de lienzo, un espejo y dos botellas de aguardiente. Los establecimientos comerciales para los víveres y los esclavos se ubicaron a lo largo de la costa este hasta el sureste de Fort-Dauphin: Tamatave, Fenerive, Foulpoint, Mananara, la bahía de Antongil y el Cabo de Este eran los lugares de intercambio más importantes.²⁰

Únicamente la compra de esclavos quedó como fin lucrativo para viajar rumbo a las aguas malgaches. Sin embargo los precios para ellos también estaban anotados en pesos españoles o pesos de plata mexicanos, respectivamente. Por lo tanto, las monedas de origen inglés más antiguas que estaban expuestas en el Palais de la Reine²¹ en Antananarivo era una moneda de plata de seis peniques del año de 1787 con la imagen del rey Jorge III y una moneda de oro del valor de una libra del año de 1862 con el imagen de la reina Victoria.

Con todo eso, todavía al comienzo del siglo XIX el peso español era la moneda más usada a nivel internacional entre las islas y muchas veces la única moneda aceptada en las transacciones comerciales. Pero poco a poco fue restituida por el franc francés.

El interés temprano y permanente por parte de los comerciantes malagasy en la moneda de plata, así como su conocimiento de la conducta internacional del peso, llama la atención. Aunque las famosas perlas de vidrio que tanto simbolizan el comercio entre europeos y africanos, también eran conocidas y apreciadas en el siglo XVII, su uso era más bien dentro de la vida económica malagasy que usado en las transacciones comerciales externas.

¿De dónde venía esta conciencia del valor de la moneda acuñada dentro del comercio exterior y de dónde venía la autoconciencia de los comerciantes malgaches que insistieron, según las fuentes europeas, en vender sus productos y esclavos por moneda o por fusiles y que en raras ocasiones se contentaban en recibir los objetos de vidrio que eran producidos en Europa con el único fin de usarlos en los negocios con los africanos?

Una posible explicación para este desarpapello algo diferente al del continente africano podrá ser encontrado en el hecho que las carabelas tanto de los portugueses como los buques de los ingleses, holandeses y franceses, estando de camino a las islas de las especias, llevaban moneda española para pagar la preciosa carga de pi-

20 Armstrong, James C. "Madagascar and the slave trade in the seventeenth century", en: *Omalý sy Anio*, no. 17-20 (1983-84), pp 211-233, aquí: p. 220-222 y pp 230-231.

21 Pude trabajar en los archivos de Antananarivo gracias a una beca de la Fundación Humboldt (Feodor-Lynen-Programm) en 1994-95. Entonces visité también el Palacio de la Reina y su museo antes de la desoladora conflagración del año 1995 que destruyó el Palacio de la Reina. La colección mencionada ya no existe.

mientas. La experiencia de que ni los comerciantes árabes ni los productores asiáticos de especias estaban dispuestos a vender su mercancía en otra moneda que no fuera el peso de plata, había forzado a las compañías mercantiles europeas desde el comienzo a llevar consigo suficiente dinero en efectivo. Por eso durante muchos siglos los barcos comerciales iban llenos de pesos de plata y cruzaban a lo largo de las costas isleñas.

Luego se enfrentaban a dos peligros: uno, las tempestades que les podían hacer zozobrar o buscar amparo en las bahías de Madagascar y, dos, los piratas que habían elegido la zona entre Madagascar, las islas Bourbon y Mauricio como su coto de caza preferido después de que fueron expulsados de la región caribeña. De este modo Madagascar y sus habitantes conocían y poseían desde tiempos muy tempranos la moneda acuñada por pillaje de barcos naufragados, tesoros arrojados a las orillas, o moneda introducida por los piratas que querían abastecerse con víveres y otros productos.

Los comerciantes europeos que querían comprar especias, telas de seda u otros productos de lujo en la India o China estaban obligados a pagarlos con moneda acuñada. Como ya se dijo, desde antes de la llegada de Vasco de Gama a Calicut en el año de 1498, el comercio entre productores y comerciantes intermediarios árabes se realizaba con base en la moneda. En consecuencia, los comerciantes europeos que siguieron los pasos de los árabes tenían que pagar por los productos desde el principio si querían entrar en el mercado del sureste de Asia. El porvenir asegurado de la plata destinado al comercio con Asia había sido uno de los motivos centrales para el desarpapello de la minería novohispana y peruana. A partir de 1537 existió la casa de moneda en la ciudad de México y de allí el peso novohispano se extendió por todas partes llegando a ser la única moneda aceptada mundialmente.²²

Dado que Madagascar esta situada al oeste de la más importante ruta de la navegación a vela de Europa a India y que esta ruta no es transitable por los vientos alisios desde el mes de abril hasta el de agosto, muchos barcos que habían sufrido una demora se refugiaban en las bahías de la costa de Madagascar. Por ello, los informes de naufragos europeos sobre los ataques y pillajes son incontables.²³

22 Vornefeld, Ruth M. *Spanische Geldpolitik in Hispanoamerika 1750-1808*, Stuttgart, 1992, pp 49-60.

23 Tan sólo en la *Collection des Ouvrages Anciens concernant Madagascar (COAC)*, Paris, 1904, ed. por Alfred y Guillaume Grandider, se encuentran las siguientes informes: en el vol. 2, están publicados informes sobre los siguientes naufragios: Naufrage d'un navire hollandais sur la côte Sud, vers 1618, et relache d'un autre à Sainte-Luce (Manafiafy), vers 1625, pp. 287-290; Naufrage d'un navire hollandais dans le Sud-Ouest de Madagascar, vers 1635, p. 439; Naufrage d'un navire hollandais sur la côte Sud de Madagascar, vers 1635, pp. 440-442; vol. 3, Paris 1904, están publicados informes sobre los siguientes naufragios: Naufrage d'un navire portugais dans la baie de Saint-Augustin, en 1658, p. 285, Naufrage d'un navire portugais au nord de la baie Saint-Augustin, en 1661, pp 296-301 y Massacre de onze Hollandais dans le Nord de Madagascar, en 1688, p. 340.

Con los saqueos había otra fuente de ingreso de los malagasy. A principio del siglo XVIII los piratas instalaron a lo largo de la región costera una serie de bases y puntos de apoyo, especialmente en la costa del este, entre las bahías de Foulpoint y Antongil que eran de su preferencia. La isla Sainte Marie —todavía tiene el sobrenombre de Ile des Pirates— frente a la costa este de Madagascar, llegó a ser el centro más importante de piratas a partir de 1698. Alrededor de 400 piratas vivían allí en el año de 1712, pero en 1720 el número de sus habitantes había crecido a 1,200 personas.²⁴

Los piratas que habían sido expulsados de la zona caribeña por los ingleses y franceses después que Inglaterra y Francia habían vencido a España con el apoyo de los filibusteros en dicha región, buscaban entonces un nuevo refugio en el océano Índico. Madagascar situado en pleno camino de la ruta Europa-India, les pareció una isla ideal para sus fines. Aunque las relaciones entre los piratas y los malagasy no carecían de tensiones, por lo general en su comercio reinaba el acuerdo y había además muchas relaciones familiares entre los hombres europeos y las mujeres malgaches. Juntos lograban defender la isla de los intentos europeos de fundar allí una colonia.

Hasta finales del siglo XVIII los habitantes de la costa eran los únicos malgaches que tenían contactos, sobre todo con fines comerciales, con árabes o europeos. Los montañeses, los merinos,²⁵ quienes en el siglo XIX desempeñaron un papel tan importante en la historia de la unificación de la isla, entraron muy tarde a los negocios con los forasteros. En consecuencia también comenzaron a apreciar tarde las monedas de plata, bajo el reino de Andrianpasilavalona (1675-1700), como añadidura de sepultura, como lo sabemos por los hallazgos.

Mayeur, un traficante de esclavos de origen francés, que llegó como el primer europeo hasta la meseta central en el año de 1777, anotó el uso de moneda de plata en el comercio de esclavos y estimó el ingreso de los merinos, surgido de este tráfico, en unos 20 mil pesos. Aparte del uso de la plata para producir bisutería y para las sepulturas, la moneda de plata era usada para los productos de lujo que eran comprados de los árabes y no de los europeos.²⁶

24 Acerca de la historia de los piratas en Madagascar y la Ile Sainte Marie, véase: Decary, M.R. “La Piraterie à Madagascar au XVIIe et XVIIIe siècle”, *Bulletin de l'Académie Malgache*, núm. 18 (1936), pp. 3-24; Dechamps, Hubert. *Les Pirates à Madagascar*, Paris, 1942; Brown, Mervyn. *A History of Madagascar*, London, 1995, pp. 64-99.

25 La gente de la costa que tenían los primeros contactos comerciales con los forasteros pertenecían al pueblo de los *sakalava*. El pueblo que habitaba (y sigue viviendo) en el centro se llama *merino*.

26 Mayeur, Nicolas en: *Bulletin de l'Académie Malgache*, vol. 12-1 (1913), pp 139-176. Mayeur, Nicolas. “Voyage dans le sud et dans l'intérieur des terres et particulièrement au Pays d'Hancove”, janvier 1777, ed. por B. de Froberville, pp 144-149.

En menor grado y muy parcialmente, se conocía el uso de la moneda acuñada en la economía interna ya desde el siglo XVIII. Mayeur describe en su informe de viaje que se dividió la moneda de un peso en dos, en cuatro o en ocho partes. Esta división cruda era complementada por un sistema de unidades de peso, con el fin de garantizar la permanente igualdad de la unidad de valor de las monedas divididas. La base del peso y del valor era el de un grano de arroz. Un peso español tenía entonces el valor equivalente de 720 granos de arroz; un medio peso el de 360 granos de arroz, uno de 1/4 de peso el de 180 granos, etcétera. La unidad más pequeña era la de 1/16 peso equivalente a 45 granos de arroz. La denominación de estas unidades de valor se desarapelló de la malgachización de los nombres europeos o árabes. Ya se habló del parata que venía del prata portugués, el masorialy, que era el 1/2 peso surgió del “real” español y del árabe nuf para medio o mitad. El kirobo denominó a un 1/4 peso y su nombre venía del árabe roba para un cuarto.

Aun así es posible afirmar, que la moneda acuñada era usada en primer lugar para el comercio lejano. La importancia y el valor de la moneda de plata les eran conocidas a los habitantes de la costa de Madagascar desde las primeras relaciones comerciales con los europeos. El uso de la moneda se extendió poco a poco desde la costa hacia la meseta central. Y desde mediados del siglo XVIII parece haber sido la medida de pago más usual para el comercio a larga distancia. Se recibía plata acuñada por esclavos, ganado, arroz y cítricos y los intercambiaban únicamente si los europeos daban fusiles o artículos de primera necesidad. En su mayor parte los pesos eran usados en el comercio con los árabes. Así el comercio “ideal” por parte de los isleños era vender esclavos y víveres a los europeos por pesos de plata. A su vez, las telas de seda y demás objetos de lujo comprados a los comerciantes árabes eran pagados con esclavos o con pesos de plata.

Por su parte, el comercio al interior de la isla fue realizado de otra manera. Las pocas fuentes históricas que tenemos subrayan que hasta muy avanzado el siglo XIX, se parecían a las que eran usuales en la Edad Media europea.²⁷ Este tipo de relaciones comerciales, es decir el comercio por trueque, tenía validez para Madagascar hasta que empezó la época del colonialismo francés en 1896. Pero además es importante señalar que todavía hoy existe la problemática de este desenlace entre la economía interna y externa del país.

27 Vilar, Pierre. *Gold und Geld in der Geschichte vom Ausgang des Mittelalters bis zur Gegenwart*, München, 1984, p. 21: “Für das Frühmittelalter besteht - über Jahrhunderte hinweg, [...] eine Welt ohne Arbeitsteilung, in der das Gerät einfach zu beschaffen ist und häufiger zerstört als repariert wird, eine Zeit der beschwerlichen Nachrichtenübermittlung, in der Arbeit nicht durch Geld entlohnt, sondern als Fronarbeit entrichtet wird. Entsteht diese Welt aus dem fehlenden Geldumlauf? Oder benötigt sie den Geldkreislauf nicht? Zweifellos bedingen die beiden Phänomene einander; eine Wirtschaft geringer Aktivität zieht Geld nicht an; Geldmangel wiederum entmutigt den Handel.”

Sin embargo, en el transcurso del siglo pasado había un flujo creciente de moneda en la isla, siendo habitual el intercambio de fusiles y moneda por productos nacionales. Adicionalmente el gobierno de los merinos, el poder más importante de la isla, encontró una fuente de ingresos bastante significativa a través de las negociaciones políticas con el gobierno inglés.

En el año 1817 el rey Radama I, declaró estar de acuerdo en terminar con la exportación de esclavos si recibía como indemnización por un período de 10 años una suma anual de mil pesos de oro y mil pesos de plata y adicionalmente 100 toneladas de pólvora de a 100 libras y 100 mosquetes con sus accesorios.²⁸ Aunque dicho contrato no fue cumplido debido a que el gobernador inglés de Mauricio, Sir Farquher fue retirado, sí afirma el tipo de contrato que caracterizaba a las relaciones europeo-malgache: moneda y fusiles de un lado, esclavos o indemnización por no venderlos por el otro.

Un sentido aún más desarpapellado hacia el valor del dinero, aunado a un concepto conservador de las unidades monetarias, se comprobó en la reina Ranavalona I en 1845 después del bombardeo de Tamatave por los ingleses y franceses. Tan sólo

²⁸ El contrato está publicado en: *Bulletin de l'Académie Malgache*, 2ème Trimestre, 1902, Bd. 2, pp. 91-99.

después del pago de compensación de 15 mil pesos por parte de los comerciantes europeos, ella se dispuso a reabrir el puerto malgache. El bloqueo isleño fue evidente hasta octubre de 1853 después que un misionero inglés y un comerciante francés habían entregado la suma.²⁹

La indemnización que a su vez la reina Rasoherina tenía que dar en 1866 a la Compagnie de Madagascar de origen francés para deshacerse de la Charte Lambert,³⁰ elucida que las reservas de oro del gobierno merino eran bastantes. La suma exigida y pagada fue de 226,446 pesos de plata con un peso total de seis toneladas. El transporte fue realizado bajo el cuidado de 1,500 soldados desde Antananarivo hasta Tamatave.³¹

A pesar de las grandes sumas de dinero existentes dentro del país, la moneda no se pudo desarpapellar como un factor económico significativo, sino que siguió siendo más bien un fenómeno social. La moneda de plata era depositado en largas sumas en las tumbas o también fundido para ser usada en la elaboración de los ataúdes reales. Para el rey Radama I se fabricó un ataúd para el cual fueron fundidos 14 mil pesos de plata y el peso del ataúd alcanzó 275 kilogramos. De la misma forma, Ranavalona I, su sucesora, recibió un ataúd de plata en 1861 hecho de 40 mil pesos de plata.³²

En tanto que el ataúd de la reina Rasoherina consistió de tan solo 22 mil pesos de plata fundidos. El dinero perteneció en parte al tesoro personal del soberano, y en parte era exigido a los extranjeros con motivo de la muerte del regente. El misionero inglés, James Sibree anotó que con ocasión del funeral de la reina Rasoherina a cada extranjero se le obligó a entregar 60 dólares de plata.³³ Este carácter de fetiche de la moneda de plata que existió en Madagascar todavía en la segunda mitad del siglo pasado, subraya la bipartición del papel del dinero dentro de la vida sociopolítica y económica de la isla.

Había también otra traba. Ya desde el primer momento de la introducción de la moneda de plata al comercio intermalgache se podía anotar dos desventajas de la moneda extranjera. Por una parte la unidad de valor de la moneda era demasiada alta. Sin dificultades se podían usar los pesos en el negocio de la venta de esclavos, ganado o grandes cantidades de arroz y la compra de armas. Para las transacciones comer-

29 Ralaimihoatra, Edouard. *Histoire de Madagascar*, Paris, 1969, vol. 2, pp. 173-174.

30 La *Charte Lambert*, firmado bajo el reinado de Radama II, otorgó al comerciante Lambert amplios derechos comerciales en Madagascar. Según este contrato casi todo el comercio exterior quedó en manos de Lambert.

31 Ralaimihoatra, Edouard. *Histoire de Madagascar*, vol. 2, Paris, 1965, pp. 179-182.

32 Cameron, James. *Recollections of Mission Life in Madagascar during the Early Days of the LMS Mission*, Antananarivo, 1874, p. 7 y Sibree, James. *Fifty Years in Madagascar. Personal Experience of Missionary Life and Work*, London, 1924, pp. 250-259.

33 Sibree, James. *Fifty Years in Madagascar. Personal Experience of Missionary Life and Work*, London, 1924, p. 259. El valor del dólar de plata y del peso de plata era igual.

ciales internas la unidad monetaria de un peso de plata era definitivamente poco práctica por su gran valor. Por lo tanto, el uso de la moneda estaba restringida sobre todo al comercio exterior. Para el mercado interno se podía usar, por regla general, la moneda cortada. Sin embargo, el uso de la moneda cortada presupuso la existencia simultánea del manejo y el conocimiento de la balanza y de las unidades ponderables. Cada negocio se transformó entonces en una transacción complicada que consumía mucho tiempo. En caso de que los dos contratantes no estuvieran de acuerdo con el proceder, la acción de compra-venta se podía prolongar interminablemente. Por ello, el uso de la moneda no era práctica para la vida económica cotidiana.

Otra desventaja consistió en la facilidad para falsificar los pequeños pedazos de moneda. Muchas veces entraron en circulación trozos de plomo forrados con plata. Hasta que la plata se desgastó y los pedazos de plomo quedaron al descubierto, habían pasado por tantas manos que era imposible identificar y capturar al falsificador primitivo. Esta moneda llamada *vol ratsy* es decir plata sucia, se multiplicó en apariencia junto con el desarpapello de la economía nacional dentro del margen del esfuerzo de la unificación bajo los gobiernos merinos, y representó un peligro creciente para la economía y la estabilidad política nacional.

La propensión de la economía nacional malgache por motivo de una confianza excesiva hacia la moneda forastera, en combinación con los riesgos que el corte de moneda llevaba consigo respecto a la estabilidad de pago, dilucida de manera ejemplar el así llamado Escándalo Kingdon. Este asunto de gran envergadura política contribuyó en mucho a desestabilizar al último gobierno independiente de Madagascar y ayudó a preparar el terreno para la colonización de la isla por parte de Francia. El origen del asunto criminal tuvo lugar en el año 1893 cuando el inglés Thomas Kingdon introdujo pesos mexicanos de plata para usarlo como moneda cortada. Comprando los pesos nuevos, los vendió después al precio de los pesos antiguos en Madagascar y de esta manera obtuvo una ganancia de casi 100 por ciento.

Una dimensión política internacional adicional surgió en el contexto de las obligaciones suscritas por el gobierno malagasy dentro del contrato de protectorado francés en Madagascar. Este contrato fue firmado el 12 de diciembre de 1885 en Tamatave. Según el contrato, todos los asuntos de la política exterior de la isla deberían ser realizados por Francia, en tanto que la política interna nacional seguía bajo la tutela y la responsabilidad de la reina y su gobierno. Además el gobierno malgache se obligó a pagar al gobierno francés una suma de 10 millones de francos, que equivalía entonces 2.4 millones de pesos de plata, por indemnización.³⁴

Para entregar esta cantidad de dinero el primer ministro comisionó a un inglés, Thomas Kingdon, para buscar soluciones. El inglés propuso un crédito de a 7% por

34 Brown, Mervyn. *A History of Madagascar*, London. 1995, pp. 215-216.

parte de unos bancos londinenses y para incrementar sus ganancias personales, Kingdon usó este dinero para comprar pesos nuevos mexicanos³⁵ de a 2.7 francos para venderlos a cinco francos en Madagascar. Dado que la diferencia entre el nuevo y el viejo peso no era evidente a primera vista para los malgaches, el fraude tuvo éxito.³⁶

En 1894 un año después de que Kingdon fue expulsado del país por haber participado en un complot en contra del primer ministro, estalló el escándalo del peso. Como consecuencia hubo una devaluación masiva de la moneda de peso y por tanto fuertes perturbaciones sociales y políticas en el país, debido a que el gobierno tuvo que admitir que una gran parte de los pesos entrados al mercado interno ahora no eran válidos. Muchas de las monedas ya habían sido cortadas y estaban en uso general dentro de los mercados rurales. El vola kandaonina o la plata de Kingdon, reemplazó ahora al vola ratsy como sinónimo de moneda falsificada.

Dos años más tarde Madagascar se transformó en colonia francesa y el franco era la única unidad monetaria en uso y aceptada oficialmente. Lo cual quedó hasta la independencia de la isla en el año de 1960.

Esta pequeña exposición sobre la introducción y el papel de la moneda en el Madagascar precolonial, abre —aunque sea de manera muy limitada, dada la escasez de fuentes escritas— una perspectiva acerca del uso de la moneda, parcialmente diferente al de la tierra firme del continente africano. Se tiene que subrayar el temprano conocimiento de la moneda acuñada de plata u oro en el comercio internacional por parte de la gente malagasy. En la primera época eran los comerciantes árabes los que introdujeron la moneda a Madagascar, más tarde, después de que los europeos habían reemplazado a los comerciantes árabes, el uso de dinero quedó siendo la marca característica del comercio sobre todo en lo concerniente a los esclavos.

La ruta marítima por el Cabo de Buena Esperanza que usaron los europeos para sus viajes a la India para sortear el monopolio árabe de la ruta terrestre, y que era bastante peligroso sobre todo por los huracanes y también por los ataques de los piratas, condujo al hecho de que gran parte de los fletes de plata de los barcos naufragados finalizaron en la isla de Madagascar. Las quejas de las tripulaciones europeas sobre el afán de dinero por parte de los isleños se puede encontrar en las fuentes casi paralelamente con el descubrimiento de la isla por los portugueses.

35 El gobierno mexicano había acuñado pesos nuevos de un valor mucho menor al del antiguo peso de la época colonial. Sin embargo, los sucesos en México eran desconocidos para el gobierno malgache, véase también Ibarra Bellon, Araceli. *El comercio y el poder en México, 1821-1865. La lucha por las fuentes financieras entre el Estado central y las regiones*, México, 1998, pp 185-190.

36 Chauvicourt, J. u. S. *Numismatique Malgache*, Fascicule IV. “La Monnaie coupée et les poids monétaires de Madagascar”, Antananarivo, 1967, p. 23.

La unidad monetaria dominante fue, hasta finales del siglo XIX, el peso español o mexicano. En el transcurso de la conquista y colonización de la América española, especialmente después del descubrimiento de las minas de plata, el peso del Nuevo Mundo llegó a ser la moneda fuerte del comercio mundial. Tanto los comerciantes intermediarios árabes de especias en la India como los productores en el lejano oriente insistieron en el pago con plata y rehusaron otro tipo de pago para las especias como para las telas de seda, el algodón u otros productos de alta calidad.

Desde el comienzo de las primeras relaciones de comercio exterior con los mercaderes musulmanes, se desarrolló una bipartición de la economía malgache cuyas consecuencias son notables hasta hoy en día. Mientras que el comercio forastero se realizaba con dinero de plata o fusiles, el comercio interno siguió siendo de un intercambio primitivo por trueque.

Dentro de este contexto hay que ver también el papel de los numerosos rebaños de ganado cuyo valor todavía hoy es visto como el de un tipo de unidad de intercambio comercial,³⁷ pero que tiene por otra parte un significado de estimación social, que expresó la originaria relación entre el individuo y la comunidad en que vivía. Dicha función de los rebaños de ganado en el campo fue sustituida en las ciudades de la meseta central por la moneda de plata. La refundición de plata acuñada con las primitivas facilidades técnicas existentes y con el único fin de construir las ataúdes reales o como añadido a las tumbas, da testimonio de la importancia social del muerto y les quita al mismo tiempo a las monedas su valor y su función puramente económica como lo conocemos nosotros.

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

- Armstrong, James C. "Madagascar and the slave trade in the seventeenth century", en Omal y Anio, no. 17-20 (1983-84), pp 211-233.
- Brown, Mervyn. *A History of Madagascar*, London, 1995.
- Bulletin. *Bulletin de l'Académie Malgache*, 2ème Trimestre, 1902, Bd. 2, pp. 91-99.
- Cameron, James. *Recollections of Mission Life in Madagascar during the Early Days of the LMS Mission*, Antananarivo, 1874.
- Chauvicaourt, J. u. S. *Numismatique Malgache*, Fascicule IV, "La Monnaie coupée et les poids monétaires de Madagascar", Antananarivo, 1967.
- Decary, M.R. "La Piraterie à Madagascar au XVIIe et XVIIIe siècle", *Bulletin de l'Académie Malgache*, núm. 18 (1936), pp. 3-24
- Dechamps, Hubert. *Les Pirates à Madagascar*, Paris, 1942.

³⁷ El uso de ganado como una unidad de valor mercantil ha sido muy común en todas las sociedades humanas. Véase, por ejemplo, el origen etimológico de pecus = pecunia del latín.

- Flacourt, Étienne de. *Histoire de la Grande Isle Madagascar* (1661), Paris, 1995.
- Grandider, Alfred y Guillaume (ed.). *Collection des Ouvrages Anciens concernant Madagascar (COAC)*, vols. 2 y 3, Paris, 1904.
- Hamond, Walter. *Madagascar, the richest and most fruitfull Island in the World where in the Temperature of the Climate, the Nature of the Inhabitants, the Commodities of the Country, and the Facility and Benefit of a Plantation by our People there, are compendiously and truely described*, London, 1643.
- Ibarra Bellon, Araceli. *El comercio y el poder en México, 1821-1865. La lucha por las fuentes financieras entre el Estado central y las regiones*, México, 1998.
- Israel, Jonathan I. *The Dutch Republic and the Hispanic World 1606-1661*, Oxford, 1989.
- Lettres. *Lettres Patentes dv Roy povr l'Establissement d'uve Compagnie povr le Commerce des Indes Orientales*, A Roven, 1664.
- Mayeur, Nicolas. "Voyage dans le sud et dans l'interieur des terres et particulièrement au Pays d'Hancove, janvier 1777", en *Bulletin de l'Académie Malgache*, vol. 12-1 (1913), pp. 139-176.
- Ralaimihoatra, Edouard. *Histoire de Madagascar*, París, vol.2, 1969.
- Relação. *Relação da Ilha de S. Lourenço 1613-14*, cod. cxvi/1-21, ff 1-227, Biblioteca Pública Eborense, Ebora.
- Sibree, James. *Fifty Years in Madagascar. Personal Experience of Missionary Life and Work*, London, 1924.
- Saintoyant, Jean. *La colonisation Française pour l'Ancien Régime du Xve siècle au 1789*, vol. 1, París, 1929.
- Theal, G.M. *Records of South-Eastern Africa collected in various Archive Departments in Europe*, London, 1898.
- Vilar, Pierre. *Gold und Geld in der Geschichte vom Ausgang des Mittelalters bis zur Gegenwart*, München, 1984.
- Vornefeld, Ruth M. *Spanische Geldpolitik in Hispanoamerika 1750-1808*, Stuttgart, 1992.